

Seminario Evangélico de Puerto Rico
Graduación
20 de mayo de 1988
8:00 p.m.
Primera Iglesia Bautista de Río Piedras

REFLEXIONES DEL PRESIDENTE CON LA CLASE GRADUANDA

MI PEREGRINAJE CON CRISTO

Luis Fidel Mercado

INTRODUCCION

Sr. Presidente de la Junta de Directores, Ing. Dennis W. Hernández, otros miembros de la Junta, Facultad del SEPR, miembros de la clase graduanda 1988, hermanos y hermanas todos, saludos en el Señor Jesucristo.

He llamado mi plática en esta noche: **Reflexiones del Presidente con la Clase Graduanda 1988**. Por la naturaleza misma de mi posición y por no haber podido enseñar en el salón de clase en los últimos años, se me ha hecho imposible conocerlos más de cerca. Estoy seguro que esto es cierto también de parte de ustedes hacia mí. Como no nos relacionamos a nivel docente ni muy a menudo a nivel personal, permanecemos juntos en la misma institución teniendo relaciones tangenciales, a veces momentáneas y quizá hasta superficiales.

Todos ustedes se han involucrado en un proceso educativo que les ha permitido crecer personal y espiritualmente, adquirir nuevos y profundos conocimientos y destrezas, experimentar profundas transformaciones y aprestarse para el ministerio cristiano en la iglesia de Jesucristo o para ejercer un ministerio laical dentro y fuera de la iglesia. Su peregrinaje en la institución termina hoy en este acto de graduación. Sin embargo, ahora comienza otra dimensión de su caminar con Dios, con su Cristo, con la iglesia y con el mundo.

Permítanme compartir con ustedes en esta noche, a grandes razgos, y a manera de testimonio personal, algunas de la dimensiones de mi peregrinaje ante la vocación divina. Espero que algunas de mis experiencias y observaciones puedan encontrar resonancia en sus corazones. Así nos beneficiaremos mutuamente de esta reflexión. Además, tendrán la oportunidad de conocer cuáles son las vivencias y compromisos fundamentales de mi espíritu.

A. Mi experiencia en la Academia Bautista

Comienzo haciendo referencia a mi vinculación al movimiento evangélico en Puerto Rico. Este enlace ocurrió en el año 1939, cuando a la edad de catorce años y procedente de una familia católica-romana práctica, ingresé como estudiante de escuela superior en la Academia Bautista de Barranquitas. Mi experiencia docente y espiritual en esta escuela evangélica fue determinante para mi futuro. Todas las decisiones fundamentales de mi vida las tomé durante esos cuatro años. El resto de mi vida es una consecuencia dinámica y casi lógica de lo que encontré y viví intensamente en esa escuela.

¿Qué ocurrió durante esos años de mi vida? Una escucha atenta a estos acontecimientos puede proveerles a ustedes puntos de referencia para su propio peregrinaje. Advertido, no obstante, que lo importante no son las particularidades de mi vida, sino aquella configuración de significado que enmarca lo que se puede llamar lo verdadero y lo justo dentro de la fe cristiana.

En la Academia Bautista:

1. Me encontré con una comunidad que me tomaba en serio. Que me afirmaba como persona. Que creía en mí.
2. Me encontré con una comunidad comprometida con la verdad y el adelanto del conocimiento.
3. Conocí las Escrituras, y el estudio de la Biblia abrió mi apetito para las cosas de Dios.
4. Me encontré con Jesucristo e hice mi profesión de fé, y me bauticé en la pequeña Iglesia Bautista de Barranquitas.
5. Sentí el llamado al ministerio cristiano y le dije que sí a Dios. Este llamado nunca se ha apagado, sino que se ha clarificado más en mí a través de los años. La convicción y conciencia de llamado es lo que me ha mantenido firme en medio de los combates y turbulencias de la vida.
6. Seleccioné mi compañera de vida.
7. Escogí mi texto favorito: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". Este texto ha servido de estrella polar a mi ministerio. Y mi himno favorito: "Jesús es mi Rey soberano";

Jesús es mi Rey soberano,
 Mi gozo es cantar su loor;
 Es Rey, y me ve cual hermano,
 Es Rey y me imparte su amor.
 Dejando su trono de gloria,
 Me vino a sacar de la escoria,
 Y yo soy feliz, Y yo soy feliz por El.

Jesús es mi Amigo anhelado,
 Y en sombras o en luz siempre va;
 Paciente y humilde a mi lado,
 Y ayuda y socorro me da.
 Por eso constante lo sigo,
 Porque El es mi Rey y mi Amigo,
 Y yo soy feliz, Y yo soy feliz por El.

Señor, ¿qué pudiera yo darte
 Por tanta bondad para mí?
 ¿Me basta servirte y amarte?
 ¿Es todo entregarme yo a Ti?
 Entonces acepta mi vida,
 Que a Ti solo queda rendida,
 Pues yo soy feliz,
 Pues yo soy feliz por Ti.

B. ¿Cómo entendí y cómo entiendo el llamado?

1. Llamado personal; convicción de que Dios me quería en el ministerio de pastor y maestro. Esto no ha cambiado.
2. Llamado confirmado por la congregación. Nunca fui un llanero solitario, ni un individualista. Para mí la vida en comunidad que se da en la congregación local y en otras estructuras eclesiológicas. Este llamado es constantemente reafirmado por la comunidad de fe.
3. Dispuesto a aprender todo lo necesario--la mejor preparación académica y profesional para el Señor.

Da lo mejor al Maestro;
 Tu juventud, tu vigor,
 Dale el ardor de tu alma,
 Lucha del bien en favor.
 Cristo nos dio el ejemplo
 Siendo El jóven de valor;
 Séle devoto ferviente,
 Dale de ti lo mejor.

- a. Preparación de colegio - Goshen College en Indiana: énfasis en paz, en sencillez de vida y en discipulado
 - b. Preparación teológica - Eastern Baptist Theological Seminary - "The whole gospel to the whole world" - importancia del ministerio pastoral
 - c. Buena preparación secular - Maestría en Historia de América Latina de U. de Pennsylvania
4. Servir en Puerto Rico - lugares de ubicación
- a. Pastor Iglesia Bautista de Barranquitas - \$80 + casa pastoral - maestro B.A.B.
 - b. Principal Academia Bautista de Barranquitas
 - c. Pastor Primera Iglesia Bautista de Caguas - años de logros y de gloria
- ¡Qué mucho aprendí de los hermanos de Caguas! Me amaban, me motivaban, se daban al Señor, testificaban, trabajaban, oraban, hacían pasteles! La congregación local es la trinchera más importante de la iglesia.
- Sali de Caguas en junio 6 de 1961 para obtener mejor preparación. Me dí cuenta que mi conocimiento bíblica necesitaba profundizarse para poder contestar mis propias preguntas y también servir mejor a la feligresía y a Puerto Rico. Doctorado en N.T. de la Escuela de Divinidad de la Universidad de Harvard.
- d. SEPR - Profesor de N.T. - 1966-70
5. Experiencia en Los Angeles - 1970-72 - estableciendo un Centro Hispano Urbano. Aprendí lo que es política en la iglesia y en las estructuras de gobierno.
6. Otra vez en Puerto Rico: Ministerio de la Administración
- a. IBPR - sirviendo a todos los bautistas como Secretario Ejecutivo; Presidente de Junta de Directores del SEPR, 1973-76. Enrumbar una denominación por senderos de misión efectiva por medio de la apertura al Espíritu y la planificación estratégica.

b. Presidente SEPR - desde 1976

Sentí que Dios me quería aquí:

- (1) por mi preparación teológica
- (2) por mi conocimiento de la institución
- (3) por mi identificación con la Iglesia
- (4) por mi compromiso con P.R., el mundo hispano, el globo y la iglesia universal
- (5) por la importancia de tener instituciones que sepan a dónde van, que estén bien administradas, y que sirvan necesidades humanas reales. Lo mejor para el Señor de la iglesia.

CONCLUSION - La configuración de significado en mi trayectoria de ministro de Jesucristo:

1. Carácter irrevocable y efectivo del llamado de Dios a la fe y al ministerio.
2. El llamado a la fe y al ministerio se da dentro de la comunidad de creyentes--la congregación local. Ahí la gracia de Dios se hace efectiva.
3. El carácter definitivo y normativo de las Escrituras y especialmente de la revelación de Dios en Jesucristo.
4. La fe cristiana es cuestión de respuesta total de obediencia--de reorientar la vida totalmente hacia Dios--amarle con la mente, el corazón, la voluntad y el alma.
5. La fe cristiana es cuestión también de conocimiento, de teoría, de entendimiento. De aquí la importancia de la educación teológica. La mente debe estar sujeta a Cristo.
6. Y quizá lo más importante: la senda de la fe es un horizonte abierto al misterio de Dios.

Siempre hay lugar para crecer en el autoconocimiento, en el conocimiento de otros, en la comprensión del mundo, y sobre todo, en el conocimiento y la gracia del Señor Jesucristo.

Por eso es importante la invitación que nos hace Pablo. Nos dice que Jesucristo mismo estableció apóstoles, profetas, evangelistas, pastores, maestros, a fin de perfeccionar a los santos, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y el conocimiento del Hijo de Dios, a una persona perfecta, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

En esta tarea de crecer hasta que seamos llenos de la plenitud de Dios, es que nos invita el evangelio.

Y esta tarea requiere que demos lo mejor al Maestro.

Vayan, pues, a sus lugares de servicio y manténganse siempre abiertos al murmullo de la gracia de Dios, abiertos siempre a nuevos entendimientos, a nuevas obediencias para ser canal de bendición para otros. En fin, a glorificar a Dios en todo y a gozar de su presencia eternamente.

¡Amén!